

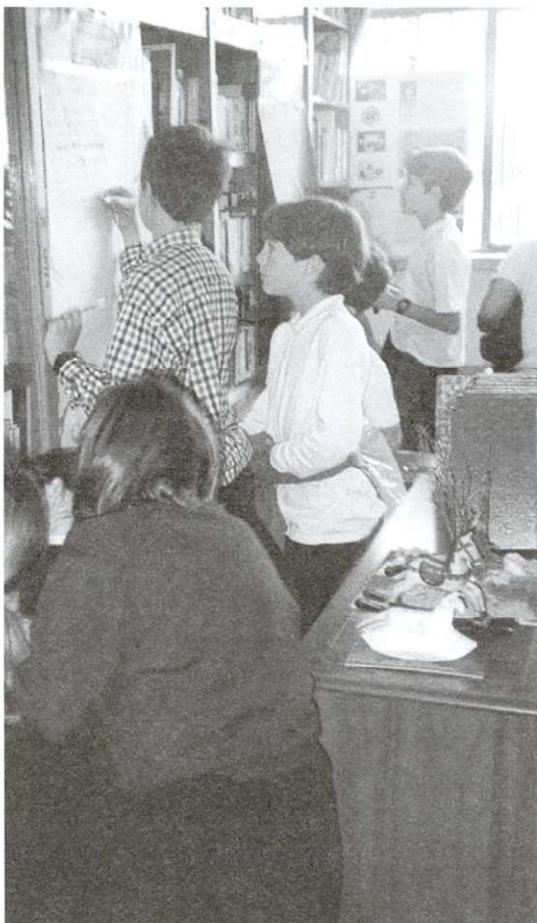
## Cambio un Viejo en Alta Mar por un Marinero en Tierra

Juan Antonio Morán / Ana Sobreón / Arantxa Azurmendi

**Cuentos colectivos  
e intercambio  
de los libros favoritos  
de alumnos y  
profesores  
para celebrar  
el Día del Libro.**

Aprovechando la convocatoria del pasado Día del Libro, La Biblioteca del Colegio Arturo Soria llevó a cabo una convocatoria de intercambio de libros entre todos los integrantes de la comunidad escolar. Paralelamente, y como actividad vinculada a la anterior, los participantes del intercambio contribuyeron a la redacción de tres cuentos colectivos.

¿Cómo celebrar el Día del Libro? ¿Hacer una exposición? ¿Una lectura colectiva? Abandonamos la idea de hacerle un homenaje al libro, ya que los medios de comunicación y los responsables de algunas asignaturas ya se habían preocupado de manifestar ese objetivo.



C. Arturo Soria

La primera condición que nos propusimos fue la de mostrar la función del libro en el aula, y apostamos desde el principio por resaltar su versatilidad respecto a todas las nuevas tecnologías que parecen amenazarlo sin resultados. Ese lugar preeminente le supone tener que responder adecuadamente ante todo y todos, y en su buen uso radica la labor de la escuela.

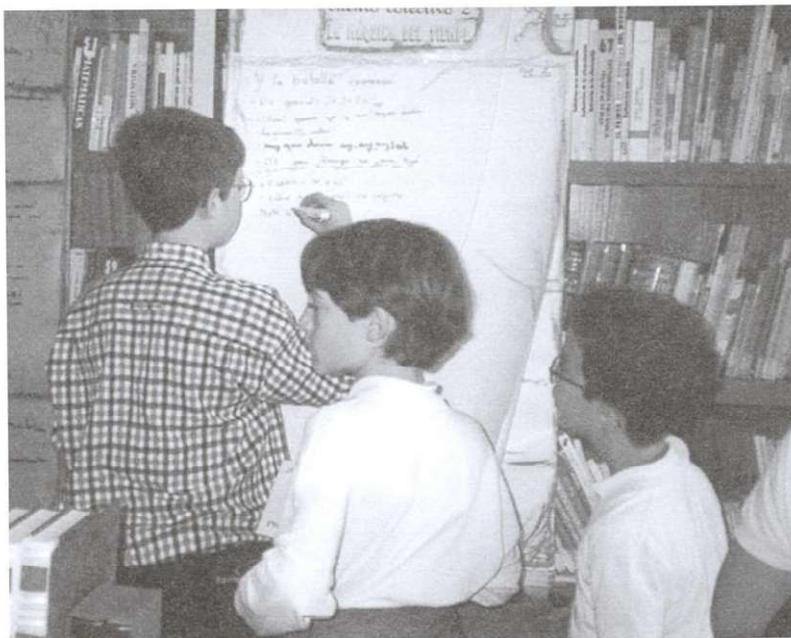
La segunda condición fue imprimir un ambiente claramente festivo a las actividades que se realizasen.

Desde ahí fuimos perfilando algunos objetivos más concretos que nos diseñaron la actividad. Pretendíamos encontrar una actividad de desarrollo sencillo que pusiese al libro como objeto de intercambio y medio de compartir unas inquietudes comunes.

La Biblioteca del Colegio Arturo Soria lleva trabajando desde hace unos años en el objetivo de conseguir que el libro sea una opción de ocio tan atractiva como el vídeo o un juguete. Para ello no hay mejor medio que tratarlos por igual, y así ocurre en esta biblioteca. Queríamos hacer del libro un auténtico protagonista, devolverle su carácter subjetivo, desvincularlo del aula y descubrir que un libro que apreciamos y que regalamos es una manera de hacer partícipe a los demás de nuestra experiencia. Convertir al libro en objeto de regalo es, además, dar un paso más en ese intento por limpiar la imagen deformada e injusta que el libro tiene que pagar como instrumento indispensable en la educación reglada, el conocimiento y la información.

Una cosa llevó a la otra y surgió el deseo de vincular lectura y escritura, y se pensó dar la oportunidad a aquellos que participaran en el intercambio de libros, de sentirse protagonistas, de tomar un papel activo y sentirse escritores por un día mediante la redacción de un cuento cooperativo.

El inicio de la actividad partió de la biblioteca del centro: adaptó una idea que desarrollaba el ciclo de Infantil anualmente hasta



C. Arturo Soria

poder aplicarla en todos los ciclos y contar con la participación de toda la plantilla del centro. La actividad se organizó siguiendo los siguientes puntos:

- 1 Dos semanas antes de la fecha a celebrar se informó al claustro mediante circular interna de la convocatoria y su desarrollo.
- 2 En la mismas fechas, se hizo pública una campaña publicitaria que anunciase el carácter especial que tendría en el colegio la celebración del Día del Libro. Para el cartel, contamos con la colaboración de Juan Pablo García, publicista y ex-alumno del centro, que atendió nuestra petición con una campaña de tres carteles; bajo el lema de *Un libro, a cambio* cumplió la misión de invitar a todos los interesados/as a traer un libro e intercambiarlo con un compañero o compañera de clase.
- 3 Desde el aula, los/as tutores/as y delegados/as desarrollaron la función más importante, ya que se encargaron de aclarar cualquier duda sobre la actividad,

motivar a sus alumnos/as a la participación y el completo desarrollo de la campaña.



- 4 Durante toda la semana, los participantes escogieron, entre sus libros favoritos, un ejemplar con el objetivo de regalarlo. Debían envolverlo adecuadamente para presentarlo como un regalo.
- 5 Cada aula dispuso un lugar para depositar estos libros a lo largo de la semana, y en el caso del personal del centro, se usó un espacio en la biblioteca.
- 6 En el momento de la entrega, todos los participantes recibieron un marcapáginas que se había diseñado para esta ocasión, y que funcionaba, además de ser un objeto de recuerdo de ese día, como comprobante de participación.
- 7 Todos los que presentaron su marcapáginas-comprobante pudieron acercarse a la biblioteca y aportar una frase a alguno de los tres cuentos colectivos que se ofrecían en distintos paneles. Se eligieron tres títulos que resultaran sugerentes y que

invitasen a poner la imaginación en marcha sin esfuerzo. Escogimos *Un viaje a la luna*, *La máquina del tiempo* y *El misterio de la casa sin puerta*.

- 8 El momento culminante de toda la actividad se reservó para el 23 de abril, el Día del Libro. En cada aula, se dedicó un momento de la mañana a escoger un libro al azar entre todos los que habían traído. En La Biblioteca, durante los recreos, se recogieron los correspondientes al personal.
- 9 Por último, en el plazo de la semana siguiente, el bibliotecario del centro se encargó de editar los textos de los distintos cuentos en papel y hacerles llegar un ejemplar a cada uno de los participantes.

Desde el principio insistimos en plantear todos los procedimientos de manera totalmente voluntaria, tal y como exigía su aspecto personal y festivo. El resultado fue contrastado según las edades.

Fue muy interesante poder comprobar cómo los cursos de Primaria estuvieron más interesados por participar en todas las actividades, mientras que los cursos superiores hicieron un seguimiento más disperso. Tal vez esto se debió a que, como es natural, los tutores y tutoras intervinieron más en la organización de la actividad entre los/as pequeños/as, mientras que se dio más autonomía a los/las mayores, quienes, como todos sabemos, tienen demasiadas cosas en que pensar como para recordar el intercambio de libros del colegio.

Se consiguió sobradamente el ambiente festivo. Los libros empaquetados fueron llegando a las aulas a lo largo de la semana, creando una creciente expectación. El comentario de una alumna en un momento del intercambio podría resumir el tipo de atmósfera que se creó: parecía la mañana de Reyes. Asimismo, fue muy interesante comprobar que la participación masiva de los integrantes

de la plantilla del Centro creó entre los alumnos y alumnas un interés y curiosidad inesperados, cosa que les llevó a unirse a la fiesta "de los mayores" durante los recreos aconsejando qué paquete debían escoger o tratando de deducir quién era el anterior dueño del libro elegido.

Por otro lado, la redacción de los cuentos, despertó gran interés en los alumnos/as que habían participado y en los que no.



C. Arturo Soria